

## Un episodio de Cabrera en Fortanete contribuyó a su mitificación

Introducción de Jesús J. Villarroya

Ramón N. Cabrera, autor del libro "EL CAUDILLO DE MORELLA. Poema... "Madrid (1849), en su Introducción, afirma que toma la parte histórica del Poema en el cual describe la vida y hechos del héroe en Aragón, Levante y Murcia, de las páginas redactadas por D. Buenaventura de Córdoba en su obra "Vida militar y política de Cabrera". Madrid (1844). Ver (Tomo I, pgs. 97-99)

Corría el año 1834... Cabrera dirigía una facción a las órdenes de Carnicer... El general Valdés los persigue desde Rubielos y los sorprende en Abejuela donde Cabrera estaba cobrando las raciones... derrotados se dispersan... Cabrera sobrevive a pesar de caer por un barranco en su huida... Se reúnen las facciones en Valdealgorfa, pero ante el continuo hostigamiento de las columnas liberales y la proximidad del invierno Carnicer ordena la dispersión... Cabrera se retira en dirección al Prat... En la cercana altura de Alfara aparece el coronel Aspiroz... resisten mientras quedan municiones pero ante el aviso de que llegan nuevas tropas de refuerzo desde Tortosa, Cabrera ordena "que se desbande la facción" y escapa con 15 de sus cazadores llegando a Tronchón, el punto convenido, donde se encuentra con cien hombres "fuerza escasa para emprender acción alguna". El rigor (del clima) lo aprisiona, y Cabrera, el 12 de diciembre 1834 se encuentra refugiado en una masada de los confines del termino de Fortanete -casi con toda seguridad en la masía de la Hoya o en Montañana-.

El fragmento del Poema (**Canto cuarto. Capítulo IX. Págs. 107-110**) es como se sigue:

(...)  
De **Fortanete** al término dirige  
su vacilante, su insegura huella,  
afrontando el rigor que no le aflige,  
porque un hado fatal es el que rige,  
pavorosa es la estrella,  
un astro cuya lumbre  
refleja la más triste pesadumbre.

¡Conjúranse contra el audaz soldado  
los rudos elementos !...  
la nieve pura y el granizo helado,  
los mugidores vientos,  
en áspera montaña,  
entre escarpadas rocas, sin abrigo.  
¿Quién resiste la saña  
sin ver para consuelo ni un amigo?

Es allí la estación tan rigurosa  
durante el crudo invierno,  
que el labrador reposa  
metido en su cabaña,  
sin poder cultivar con el arado  
la tierra, icosa extraña!  
Y oculta su ganado  
el pastor infeliz, en los corrales  
por miedo a los terribles temporales.

En un oscuro hogar, pobre masía  
de un honrado labriego,

*huyendo al fin de la estación impía,  
para buscar sosiego  
junto al hermoso fuego,  
que vivo reverbera,  
retírase Cabrera,  
y entre humildes pacíficos pastores,  
se ocultaron también sus cazadores.*

*En este albergue oscuro,  
tampoco fue seguro,  
pues en una cabaña no distante,  
la tropa liberal está escondida,  
anhelando el instante  
de asaltar su guarida:  
No hay oscuro rincón, no hay ya morada  
do encuentre su existencia asegurada.*

*Calmó el rigor de la estación horrible,  
y súbito dejando la cabaña,  
preséntase Cabrera  
otra vez en campaña;  
mas la suerte rastrera,  
que entonces le seguía airadamente,  
en un riesgo inminente,  
entonces le coloca,  
mas no teme el Caudillo ni se apoca.*

*Le asalta una partida, y al momento  
dispone resistir... mas fuera en vano,  
fuera inútil su intrépido ardimiento<sup>1</sup>,  
pues viene y se apresura  
otra fuerte partida por la altura,  
y en situación tan crítica y adversa,  
rápida su falange se dispersa.*

*A la llegada de la noche umbría  
la salvación debieron; y aterrados  
huyen a una masía  
los restos desbandados,  
y resolvió Cabrera  
que un cortísimo grupo le siguiera,  
y hacia Ejulve camina perseguido,  
triste, en verdad, pero no abatido.  
(...)*

---

<sup>1</sup>Cabrera no tenía municiones, pero su genio, tan fecundo en ardides y en recursos, le inspiró el de aprovechar la única defensa que le ofrecía tan desesperada posición. Reunió los toros de la masía, y preparó agujones para hostigar a las fieras y abrir paso entre los sitiadores sorprendidos con una vanguardia tan formidable. Como no llegó el caso del ataque tampoco el de esta inusitada defensa. El día 18 de diciembre, calmados ya los rigores de la estación salió para Mirambel, y en el camino fue atacado de frente por una columna de la Reina, que le obligó a variar de dirección y tomar la de Tronchón... siguiendo hacia la parte de Ejulve." *(Buenaventura de Córdoba)*